

CONFERENCIA DE D. FELIX GORDON ORDAS EN BARCELONA EN 1913 Y SOBRE "LA POLITICA DEL CAMPO"

Dr. Jaime Roca Torras
Biblioteca Colegio Veterinarios de
Barcelona
Presidente "Asociación Catalana
Historia de la Veterinaria"
Avda. República Argentina, 25
08023-BARCELONA

FELIX GORDON ORDAS, nacido en León en 1885, estudió Veterinaria en León acabando en 1905, con brillante expediente. En 1909, sacó el n° 1 en el Cuerpo de Inspectores Provinciales de Higiene y Sanidad Pecuarias, pasando destinado a Madrid.

Muy pronto se dio cuenta, que el nivel científico, social y económico del veterinario (salvo honrosas excepciones) era muy bajo. Que en la Administración Pública, las estructuras veterinarias eran insuficientes y dispersas, y que la Sociedad desconocía la utilidad del veterinario.

Gordón sabe que hay fuerza y razones para ganarse un puesto más alto y digno en la sociedad y para conseguirlo, los veterinarios debemos unirnos en Colegios provinciales y luchar basándose en competencia, diligencia y honradez, pero con fuerza, gallardía y aportando razones. Gordón, pasó 3 activísimos años (1913-16), extendiendo y explicando su evangelio veterinario en todas las provincias, empezando por las periféricas.

Para ello en Barcelona, escogió el auditorio para su tema, "LA POLITICA DEL CAMPO", y fue el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro en Barcelona, Institución privada y de gran prestigio, fundado en 1851 y que agrupaba a los principales propietarios del campo catalán, en defensa de sus intereses y para el fomento del estudio de las técnicas agrarias.

Este Instituto Agrícola en 1860, organizó las primeras cátedras de agronomía, química aplicada y zootécnica, en esta última, ya destacó el veterinario barcelonés Miguel Viñas Martí, en especial sobre hiptria.

Gordón Ordas, inició su conferencia, agradeciendo él haber sido invitado a esta tribuna, por donde desfilarán personas de la talla del Dr. Ramón Turró Darder y otras.

Empezó el tema, señalando la gran desorientación de la agricultura por la falta de contenido substancial. Como si aún no nos hubiésemos enterado de la evolución enorme experimentada en Europa, resultado del sentido económico de la vida, ya que son los intereses los ejes de las modernas revoluciones, en las diversas políticas (bien fueran industriales, agrarias, comerciales, etc.).

Por afectarnos a nosotros, nos referiremos al problema agrario y en toda su máxima extensión.

Esta pobreza nacional hay que atribuirle al atraso agrícola y ganadero, y con ello no es posible producir ninguna riqueza. El único tratamiento curativo está en hacer una política adecuada del campo.

El Instituto Nacional de Previsión, algo ya ha hecho, en el sentido de la renovación agrícola.

Nuestra población rural tiene muy bajo nivel, y poco se puede esperar de ella, mientras no se la modifique. Debemos darle información y entonces le interesaremos en el progreso de la agricultura y de la ganadería. Hay que hacer una renovación completa, en los procedimientos de cultivo y de mejorar el nivel técnico del agricultor. Transformar los medios de cultivo, arar más profundo (para retener la humedad), empleo adecuado de los abonos minerales y alternar por años los cultivos de cereales por forrajes (leguminosas) y así poder eliminar el barbecho. Hacer uso de los nuevos conocimientos agrícolas para que las tierras puedan rendir más. Procurar que los hijos de los propietarios agrícolas cursen estudios de agricultura y ganadería, y si es posible, que después completen estos estudios en el extranjero.

Y que las Escuelas de Agricultura y de Veterinaria que tenemos en España, den enseñanzas más completas y en especial de clases prácticas.

El mal es general y sólo una causa: La enseñanza deficiente existente. Sin la implantación de esta política, jamás se realizará una transformación nacional.

LA VETERINARIA EN SU ASPECTO SOCIAL

Gordón Ordás, felicitó a Cataluña, por la calidad de sus veterinarios como Turró Darder, Arderius Banjul, Darder, Ravetllat, etc. y que han sabido fundar y mantener la primera revista veterinaria realmente científica que se ha publicado en España (la "Revista Veterinaria de España").

Si me dirijo a vosotros los veterinarios catalanes, es para poder encontrar colaboradores eficaces para la realización de la gran obra en que estoy empeñado y es en la formación de una potente "Asociación Nacional Veterinaria", fuera de cual no veo posible, la redención intelectual y económica de nuestra clase.

Hemos de salir resueltamente en su busca, demostrándole al mundo que somos una colectividad científica y que merecemos que se nos trate con mayor respeto y estimación.

Que la Veterinaria es una profesión eminentemente científica y que es moral, no voy a decíroslo a vosotros. ¿Pero lo cree así la gente?.

La Sociedad, aún nos rechaza como profesión intelectual y si algunos de nosotros somos estimados en ese concepto, no es por ser veterinario, sino a pesar de ser veterinario.

Afortunadamente esto ya va pasando a la historia y apenas van quedando en cada provincia algunos veterinarios, representantes de aquella veterinaria cerrada. Sólo la haremos desaparecer, a fuerza de realizar constantemente demostraciones en sentido contrario actuando con más competencia y diligencia.

Al Cuerpo de Inspectores de Higiene Pecuaria, tan calumniado por muchos se debe la mayor parte de la labor realizada en este sentido. Bastantes han reconocido, que juzgaban a la veterinaria con injusticia notoria. A esta labor han contribuido, también parcialmente, algunos catedráticos, veterinarios militares, y muchos veterinarios civiles. Pero esto no basta; ni con lo hecho, ni con lo que se hace. Necesitamos más, mucho más.

A parte de la cultura general, indispensable a cualquier intelectual para ser digno de este nombre, seria muy conveniente que de nuestro seno surgieran veterinarios con especializaciones diversas: literaria, sociológico, artística, política, etc.

El papel que los veterinarios Schüetz y Chauveau representan en Alemania y en Francia, presidiendo nada menos que las Academias de Ciencias, los más altos emporios del saber; no lo deben tanto a sus grandísimos prestigios personales, como a la alta consideración social que ha alcanzado la veterinaria en ambos países.

No hay que dejarse invadir por el pesimismo. La tenacidad logra vencer los mayores obstáculos. Y si todos estos milagros son hijos de la voluntad que espolea a la inteligencia, por el camino de las mayores audacias. ¿Vamos a ser nosotros tan modestos que no nos creamos con alientos suficientes, no para crear un derecho nuevo, sino simplemente para conseguir el respeto de nuestro derecho?.

Resumiendo, los veterinarios debemos mejorar nuestra formación (tenemos que imitar a Francia y Alemania), y esto lo podremos lograr uniéndonos los veterinarios en nuestras provincias, para formar los Colegios Provinciales y a continuación la Asociación Nacional Veterinaria

En plan aislado, los veterinarios, decía Gordón Ordás, poco podremos hacer, pero unidos podremos ser más eficaces.